

Claes Oldenburg

Años sesenta



"El lenguaje que yo hablo no tiene que ver con las palabras sino con la creación, con el tacto, con el hecho de ver cosas." Claes Oldenburg.



Oldenburg fue uno de los pioneros en el arte pop americano.



Escultor nacido en 1929 en Estocolmo, Suecia, en 1936 se traslada con su familia a los Estados Unidos de América, hijo de diplomático sueco. Primero llega a Nueva York, y luego se va a Chicago, donde se gradúa en la Latin School de Chicago.

Estudió en la Universidad de Yale de 1946 a 1950 para luego regresar a Chicago, donde estudia hasta 1954 en el Art Institute of Chicago.

En 1953 ya se había naturalizado Ciudadano Estadounidense.

A finales de los años 50 Oldenburg presencia el rápido crecimiento de una sociedad de consumo donde todo tipo de información llega al público con una velocidad que hasta entonces no se conocía.

Oldenburg percibió que en ese cambio de velocidad en las relaciones las imágenes transmitían un significado más rápido que el producto y supo aprovechar esta priorización de la imagen y sus innumerables posibilidades de difusión para transmitir mensajes críticos a esa sociedad de consumo.

En esta muestra que hemos podido apreciar, se puede acercarse a la personalidad creativa del artista y entender mejor su obra.

Oldenburg que ha sido muy activo desde los años cincuenta, fue muy influyente en el desarrollo del happening, en el arte pop, y en el arte de la instalación.

Lo que vimos en el Guggenheim de Bilbao, es un recorrido de parte de su producción más emblemática de los años sesenta.

Vemos obras donde Oldenburg plasma sus obsesiones con el capitalismo, reproduciendo objetos, elegidos por él, como representantes de este sistema en dimensiones y consistencia desmesurada.

También podemos ver sus apuntes y fotografías, y proyectos y así acercarnos a sus preocupaciones, obsesiones y prioridades, y también saber un poco cómo, y por dónde se movía, con quién se relacionaba y cómo criticaba esa sociedad de consumo que le generó.



Claes Oldenburg

Años sesenta



Uno de los temas fundamentales de su trabajo, es el objeto como mercancía, que, a través de continuas metamorfosis se convierte en transmisor de cultura y símbolo de las obsesiones del mundo capitalista.



Oldenburg reinventa el arte urbano y la escultura pública.

Gracias a la colaboración del artista, la muestra tiene una serie de objetos nunca antes expuestos, dibujos, fotografías, películas, y especialmente páginas de sus cuadernos de apuntes, que acercan al público a su ingeniosa y humorista forma de pensamiento.

El artista ha dividido la exposición en cinco espacios: la calle, la tienda, el hogar, los monumentos y el museo ratón, y nos advierte antes de entrar en estos espacios: "¡Utilicen la imaginación, Por favor!".

En "La Calle" se ven piezas que reflejan la vida del artista en el Lower East Side, un barrio pobre. Lo que se ve son: grafitis, tapa de alcantarilla, cabeza de la calle, cartel de pistola de rayos, chica de la calle, además de películas con instantáneas de la ciudad.

El siguiente espacio expositivo es la tienda, alusión a su primera tienda, que se llamaba "el taller", donde vendía figuras de escayola esmaltadas, en tamaño natural o sobredimensionadas, solían ser productos gastronómicos, utensilios del hogar, y, en esta exposición se da especial destaque a las representaciones de las lencerías.

Solía llamar a sus obras de "Locuras Creativas".



mentos para la ciudad.

La exposición termina con "el museo ratón", que tiene la forma del contorno de la cabeza del ratón mikie, sacando la lengua, que es por donde los visitantes entran, allí hay mil trescientos ochenta y cinco objetos diversos.



En "El hogar", Oldenburg utiliza el vinilo para moldear la superficie de sus creaciones, que tienen estructura interna de cartón y madera, crea: interruptores de luz, teléfonos blandos, inodoros...

En el cuarto espacio expósito, podemos ver muchos de sus proyectos para monu-